

Redención

Autor: David, Refoyo

Poesía

La bella Varsovia

ISBN: 978-84-124379-8-0 / Rústica / 96pp | 120 x 210 cm

Precio: \$ 17.500,00



David, Refoyo

Nació en Zamora en 1983. Es publicista. Ha publicado las novelas 25 centímetros (DVD Ediciones, 2010) y El día después (Ediciones Lupercalia, 2014), y los poemarios Odio (La Bella Varsovia, 2011), amor.txt (La Bella Varsovia, 2014), Donde la ebriedad (La Bella Varsovia, 2017), El fondo del cubo (Visor, 2020; accésit del XXX Premio de Poesía Jaime Gil de Biedma y finalista del Premio de la Crítica de Castilla y León en 2021) y Redención (La Bella Varsovia, 2022). Lidera el proyecto Refoyo y SusHijas, donde combina spoken word, música y audiovisuales. Es miembro del Seminario Permanente Claudio Rodríguez y forma parte del comité organizador de PoetiZa, festival poético de Zamora. Colabora esporádicamente en diferentes medios de comunicación.

«La subterránea corriente de verdad y clarividencia que atraviesa este poemario de celebración de la vida frente al duelo es, sencillamente, magistral. Hacía tiempo que la poesía de David Refoyo era necesaria. Ahora, imprescindible» (Agustín Fernández Mallo). Se llamaba Jero. Tenía veinte años. Murió en accidente de tráfico un día de verano. Estos poemas abordan su historia, o más bien la de quienes permanecieron tras su pérdida, en la voz ¿en los poemas? de uno de sus amigos más cercanos. Y sin embargo Redención no se entiende como libro de duelo, como despedida o como planto, sino que apuesta por todo lo contrario: contar la vida. Contar la vida en toda su amplitud, en los detalles cotidianos sobre los que se sustenta el recuerdo, y contar la vida desde la responsabilidad de que el lenguaje crea y recrea: que fija la memoria, y la consuela. Redención habla sobre lo que ocurrió y lo que no llegó a ocurrir. Plantea hipótesis, escenarios alternativos para ese día y para los que siguieron. La vida es lo que importa a David Refoyo, que indaga poemario tras poemario en los mecanismos que construyen el presente: la disección de la identidad global desde el lenguaje publicitario en Odio, la tensión entre lo humano y lo tecnológico en amor.txt, la posibilidad de una genealogía propia ¿vital y cultural? en Donde la ebriedad. Redención aclara su lenguaje, lo baja al suelo con manchas y aspereza, responde a esas «viejas preguntas» que encantaban a Anne Carson.

Se llamaba Jero. Tenía veinte años. Murió en accidente de tráfico un día de verano. Estos poemas abordan su historia, o más bien la de quienes permanecieron tras su pérdida, en la voz ¿en los poemas? de uno de sus amigos más cercanos. Y sin embargo Redención no se entiende como libro de duelo, como despedida o como planto, sino que apuesta por todo lo contrario: contar la vida. Contar la vida en toda su amplitud, en los detalles cotidianos sobre los que se sustenta el recuerdo, y contar la vida desde la responsabilidad de que el lenguaje crea y recrea: que fija la memoria, y la consuela.